

LITURGIA DE LA LUZ

Esta experiencia de oración puede celebrarse en casa en cualquier momento del tiempo pascual. Se basa en una parte de la liturgia que se celebra en la Misa de la Vigilia Pascual, y puede aumentar la comprensión y la reflexión de los niños sobre lo que ven en la iglesia.

Prepara una habitación a oscuras con un paño colocado sobre una mesa de café o de cocina. Necesitarás una vela grande (sostenida por uno de los padres); entrega una vela de té apagada a cada miembro de la familia. Empiece en otra habitación. Sujeta la vela grande apagada y explica:

El significado del Cirio Pascual

En la Iglesia tenemos un cirio muy grande que se llama Cirio Pascual o de Pascua. **Es un signo de Jesús resucitado.** Para nuestra oración de hoy, utilizaremos este cirio más pequeño como nuestro propio Cirio Pascual.

Incluso antes de que naciera Jesús, el pueblo de Dios esperaba la llegada de "una gran luz". Entonces, en la primera Navidad, nació Jesús. **La gran luz llegó a nuestro mundo.**

Enciende la vela más grande.

La luz es hermosa y nos hace querer mirarla, y acercarnos a ella. Así se sentían las personas que rodeaban a Jesús. Pero luego, sabemos que el **Viernes Santo, Jesús murió en la cruz. La luz se apagó.**

Apaga la vela.

Pero el Domingo de Resurrección, ¿qué ocurrió? Jesús resucitó de entre los muertos. ¡Volvió a la vida!

Vuelve a encender la vela.

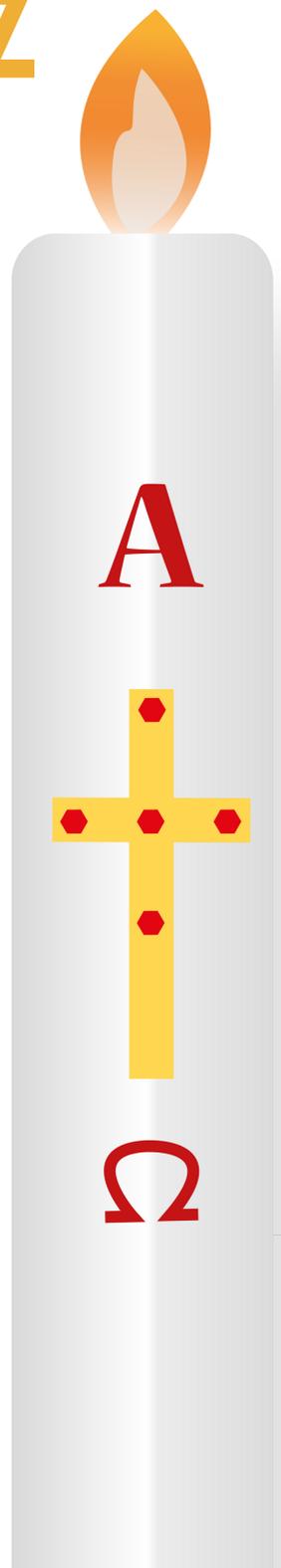
Y esta vez, ¡la luz de Jesús no podrá apagarse nunca más! Su luz es más fuerte que

Canta un "Aleluya" sencillo y alegre, como el que cantaríamos antes de la lectura del Evangelio en Misa.

Lectura del Evangelio de Marcos

Pasado el sábado, María Magdalena, María, la madre de Santiago, y Salomé compraron perfumes para ungir el cuerpo de Jesús. A la madrugada del primer día de la semana, cuando salía el sol, fueron al sepulcro. Y decían entre ellas: "¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?" Pero al mirar, vieron que la piedra había sido corrida; era una piedra muy grande. Al entrar al sepulcro, vieron a un joven sentado a la derecha, vestido con una túnica blanca. Ellas quedaron sorprendidas. pero él les dijo: "No teman. Ustedes buscan a Jesús de Nazaret, el Crucificado. Ha resucitado, no está aquí. Miren el lugar donde lo habían puesto. Vayan ahora a decir a sus discípulos y a Pedro que él irá antes que ustedes a Galilea; allí lo verán, como él se lo había dicho". Ellas salieron corriendo del sepulcro, porque estaban temblando y fuera de sí. (Marcos 16, 1-8)

Explica que ahora harás una pequeña procesión en la habitación a oscuras. Todos siguen al padre con la vela encendida y cantan cuando es apropiado.



La Procesión

Detente en tres puntos diferentes del camino y canta en cada parada (inventa tu propio canto si no estás familiarizado con la melodía):

"Cristo nuestra luz; ¡gracias a Dios!"

Coloque el cirio sobre la mesa preparada. A continuación, lee o canta los siguientes fragmentos de una proclama poética que se canta en la Misa de la Vigilia Pascual, llamada Exsultet.

Alégrense, por fin, los coros de los ángeles, alégrense las jerarquías del cielo y, por la victoria de rey tan poderoso, que las trompetas anuncien la salvación. Goce también la tierra, inundada de tanta claridad, y que, radiante con el fulgor del rey eterno, se sienta libre de la tiniebla que cubría el orbe entero.

Ésta es la noche en que, rotas las cadenas de la muerte, Cristo asciende victorioso del abismo.

En esta noche de gracia, acepta, Padre santo, el sacrificio vespertino de alabanza, que la santa Iglesia te ofrece en la solemne ofrenda de este cirio, obra de las abejas.

Compartir la luz

Jesús resucitado no se guardó la luz para sí mismo. Por supuesto, ¡vino a compartir esa luz con todos! Cuando fuimos bautizados, nos dio esta luz de una manera especial. Nuestros padres o padrinos recibieron un pequeño cirio bautismal que, en realidad, estaba encendido con el cirio pascual. Vamos a encender ahora nuestras pequeñas velas, para recordárnoslo.

Llama a cada miembro de la familia por su nombre para que se acerque y encienda su vela de té de la vela más grande. Tómate un momento de silencio para observar y disfrutar del creciente resplandor que ha llenado la oscura habitación. A continuación, pregunta en voz baja:

Nuestras velas son sólo un símbolo. ¿Dónde tenemos la verdadera luz de Jesús resucitado? Y al igual que Jesús, ¿esta luz es sólo para nosotros?

Tómense un momento para conversar tranquilamente en familia sobre este tema o para elevar cualquier oración espontánea que surja en sus corazones y mentes o incluso para cantar una canción de alabanza favorita. Haz lo que consideres adecuado para tu familia. A continuación, que cada uno ponga su luz alrededor de la vela más grande para la oración final.

Oración final (del Exsultet)

Te rogamos, Señor, que este cirio consagrado a tu nombre para destruir la oscuridad de esta noche, arda sin apagarse y, aceptado como perfume, se asocie a las lumbreras del cielo. Que el lucero matinal lo encuentre ardiendo, ese lucero que no conoce ocaso, Jesucristo, tu Hijo, que volviendo del abismo, brilla sereno para el linaje humano y vive y reina por los siglos de los siglos.

Cierra con una canción apropiada, como "Cristo el Señor ha resucitado hoy".

Información general sobre el Cirio Pascual

- **La Pascua** se refiere al sufrimiento, muerte y resurrección de Jesús.
- **Los diseños varían, pero incluyen:** una cruz, las letras griegas "alfa" y "omega" (que simbolizan que Dios es el principio y el fin, eterno), el año y cinco trozos de incienso clavados en la cruz (que simbolizan las heridas de Jesús).
- Cada Pascua se bendice un cirio nuevo, que permanece en el santuario durante todo el tiempo pascual (hasta Pentecostés). Se utiliza en los bautizos y en las misas fúnebres durante todo el año.